

NÉSTOR

El valor de la honestidad



Tessie Solinís *Ilustrado por Oliver Flores*

Este libro se produjo para la difusión de los valores democráticos, la cultura cívica y la participación ciudadana: su distribución es gratuita.

Colección: *Futuros (e) lectores*

Serie: Entendiendo los valores democráticos

3^{ra} reimpresión, julio de 2022

D.R. © 2012 Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco
Parque de las Estrellas 2764, Col. Jardines del Bosque Centro, C.P. 44520
Guadalajara, Jalisco, México.
www.iepcjalisco.org.mx

© 2012 Tessie Solinís

© 2012 Óliver Flores

ISBN de la serie: 978-607-8054-13-8

ISBN del presente tomo: 978-607-8054-22-0

Todos los derechos reservados conforme a la ley.

Impreso y hecho en México.

¿Crees que es necesario aprender a convivir con otras personas?,
¿conviviríamos en comunidad sin valores como el respeto o la
tolerancia?, ¿qué valores crees que son importantes practicar para vivir
en sociedad y cómo ayudarías a promoverlos?

El libro que tienes en tus manos te ayudará a entender y responder
preguntas como estas y, con apoyo de tus maestros, padres o cualquier
otro adulto que te acompañe en la lectura, comprenderás que vivir y
comunicar los valores cívicos es mucho más fácil de lo que crees y tiene
un sinnúmero de consecuencias positivas en nuestro entorno.

Busca los demás títulos de la **serie “Entendiendo los valores
democráticos”** del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana
del Estado de Jalisco, a través de sus personajes e historias conocerás
más de estos y otros temas.



Néstor ha estado preocupado. Está por iniciar el ciclo escolar y con ello las prácticas de fútbol. Néstor es bueno en los deportes, pero no le gusta practicarlos en la escuela. A veces se pregunta cómo es que uno puede ser bueno en algo y no disfrutarlo. Cuando recuerda los días que faltan para regresar a la escuela le duele la barriga de los nervios. Su papá le insiste en lo saludable que es practicar deporte y cómo todos los niños deben hacerlo. Néstor lo sabe, pero hay ocasiones que no quiere hacerlo.



-5-



El primer año de primaria estuvo en fútbol. Pensó que sería fácil, siempre le había gustado jugar con sus primos y con sus vecinos en el parque de la esquina. Así que, sin pensarlo, se inscribió al taller de *fut* al terminar las clases.

Néstor siempre ha sido flaco y un poco chaparro y como en aquel entonces tenía siete años, era más pequeño todavía. Casi todos sus compañeros eran de quinto o sexto de primaria, así que en lugar de trabajar en equipo, el resto de los niños lo aventaban, nunca le pasaban el balón y se burlaban de él.



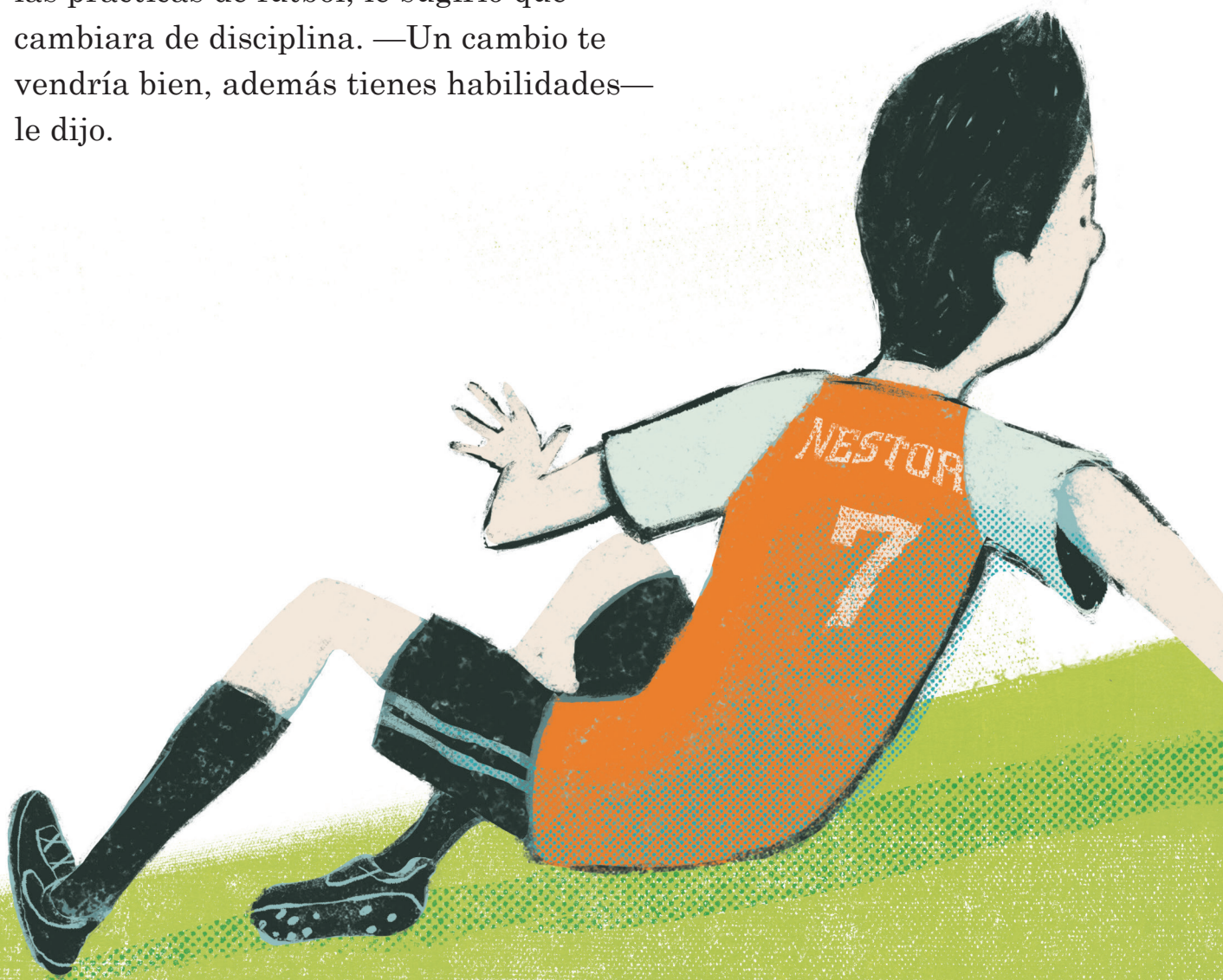


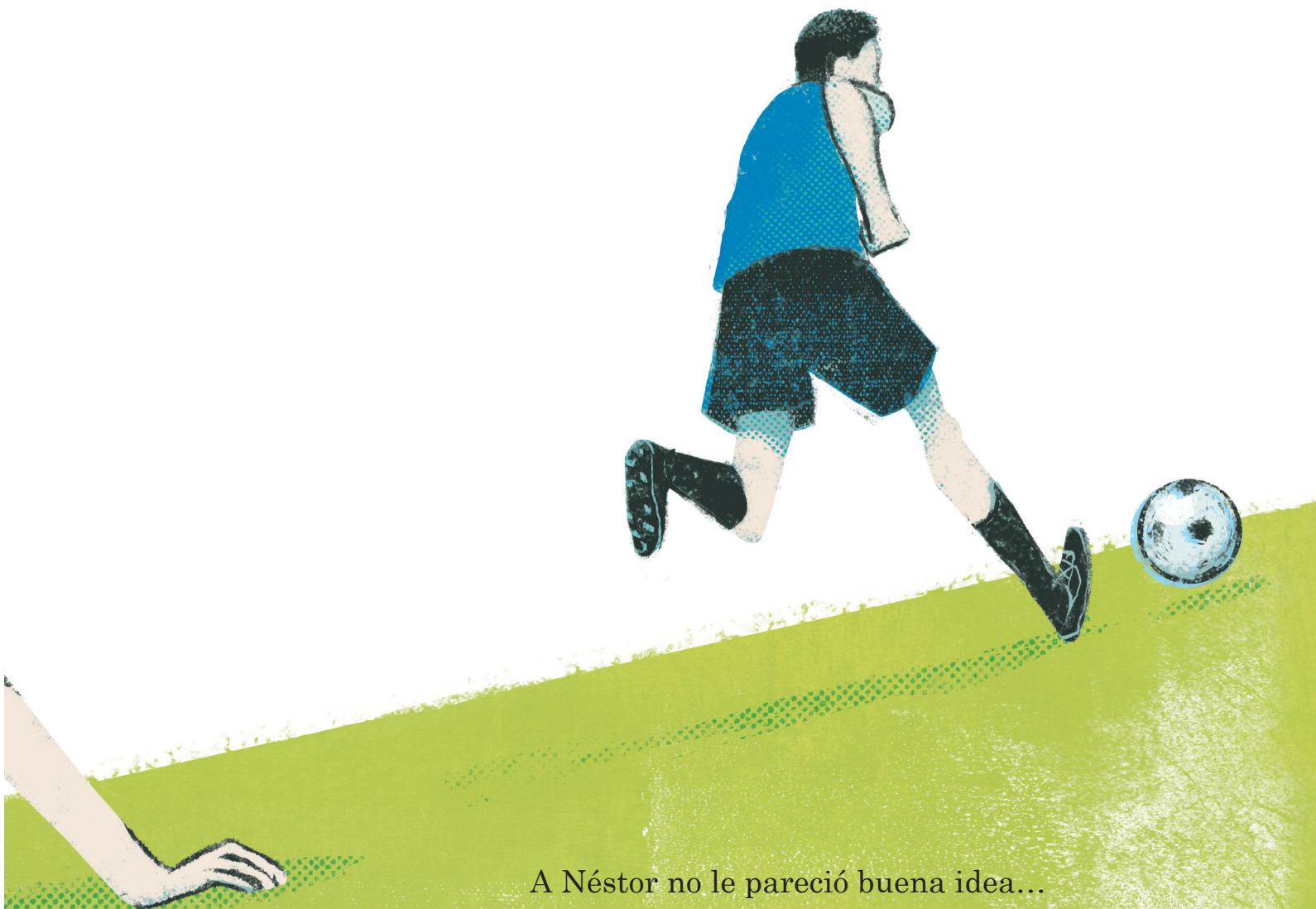
Sucedió lo mismo en segundo de primaria, Néstor se siguió enfrentando a los mismos problemas. Su papá lo regañaba, le pedía que fuera más agresivo en el juego y si fuera necesario que atacara (con patadas y pellizcos si era preciso) a los otros compañeros, todo para lograr anotar un gol.

¿Seré entonces yo? ¿El fútbol entonces no es para mí?
¿Tendré que hacerle a los otros lo que tanto me molesta
para que me respeten? Se preguntaba Néstor.



Como su mamá veía que Néstor no disfrutaba las prácticas de fútbol, le sugirió que cambiara de disciplina. —Un cambio te vendría bien, además tienes habilidades— le dijo.





A Néstor no le pareció buena idea... sintió que eso era un poco cobarde, como huir... y él no era un miedoso, pensó que irse de las prácticas de futbol no era resolver el problema.

Además todos le decían que tenía habilidades, que era bueno para los deportes, el asunto era dejar de sentirse frustrado y ser respetado por los demás. Y es que, por estar concentrado en esquivar los golpes que le daban, no se concentraba en los partidos y en dar lo máximo.

Néstor consideró decirles a sus papás lo que sentía.

Se había dado cuenta que, cuando jugaba en su casa, con sus primos o vecinos, se sentía distinto, se divertía y anotaba goles.





Néstor es tímido y reservado, pone atención a lo que dicen las personas que admira, a las que considera muy inteligentes, como su abuela. Ella, un día le dijo: —¿Sabes Néstor?, a esta vida uno viene a ser feliz, debes pensar qué es lo que quieres y siempre ser muy cuidadoso de respetar los sueños de los demás, esa es la clave para ser feliz.

Néstor sonrió, su abuela tenía toda la razón... solo había que perseguir lo que quería... claro que sonaba complicado, pero si lo que más le gustaba era jugar fútbol, lo justo era que lo pudiera hacer en equipo, con compañeros que lo respetaran y que confiaran en él.





Néstor platicó con su papá y se sintió aliviado cuando le propuso hablar juntos con el entrenador, quien pensó que sería bueno para el equipo hacer un viaje a una cabaña en el campo, para que todos los niños se conocieran.

Fue sorprendente ver cómo en un fin de semana los compañeros se volvieron amigos, pasaron largas horas platicando de lo que para cada uno significaba jugar, tener amigos, decir lo que piensan.

El entrenador se concentró en destacar las habilidades y virtudes de cada jugador. Los compañeros debían decir qué admiraban de cada uno de sus compañeros.

Esa noche, en la cabaña del campo, Néstor tenía una emoción especial. Sabía que ahora podría trabajar en equipo con sus compañeros, que su forma de ser y de jugar sería respetada, que había logrado lo que le hacía feliz: ser honesto, decir lo que pensaba, disfrutar jugar un partido... y como la vida es suficientemente buena, uno de estos días hasta podría meter un gol. 🏆



